

Construcción semántica del discurso de la identidad étnica en jóvenes varones mapuche urbanos de Santiago*

Semantic construction of the discourse of ethnic identity in teens urban mapuche of Santiago

MAURICIO NECULMÁN BAHAMONDE**

Resumen

El artículo se centra en la investigación de la construcción identitaria mapuche de adolescentes de la ciudad de Santiago. Se realizaron 15 entrevistas en diferentes

* Este trabajo es constituyente del proceso de ayudante de investigación del Proyecto Fondecyt N° 1090523 "Construcción discursiva de la identidad étnica en adolescentes mapuches urbanos de las ciudades de Temuco y Santiago" de la que el autor fue parte junto a José Antonio Román y Soledad Molinet en la Universidad Alberto Hurtado. A la vez, sirvió de base para el seminario de tesis para optar al grado de Magíster en Análisis Sistemático aplicado a la Sociedad de la Universidad de Chile, razón por la cual el autor agradece el aporte significativo de sus colegas en dicho proceso. El autor dedica también este artículo a su hijo Emilio Mauricio.

** Cardenales 1557, Villa Ambrosio O'Higgins, Osorno. E-mail: mneculmanbahamonde@gmail.com.

comunales. Como se opta por el uso de la semántica como descripción identitaria, se establece un análisis temático que los sujetos desarrollan en la conversación-entrevista. Para su análisis se elaboran dimensiones y categorías derivadas de la teoría de sistemas de Luhmann. Los elementos que se consideran dentro del proceso de construcción son territorio, estratificación social, discriminación, membresía y familia, como constitutivos étnicos. Éstos responden a la lógica de *Integración Social / Integración Sistémica* para, de esta forma, determinar la comunicación identitaria que poseen los adolescentes mapuche de Santiago. Una Integración Social (mapuche) normativa, designa procesos de coordinación en situaciones de co-presencia, mientras que una Integración Sistémica (no mapuche) se dirige a formas de coordinación distanciadas en el espacio y en el tiempo.

Palabras clave: identidad mapuche, adolescentes, semántica, integración social, integración sistémica.

Abstract

The article focuses on the investigation of the mapuche identity construction of adolescents in the city of Santiago. 15 interviews were conducted in different districts. The choice is to use a description of the semantics of identity, establishing a thematic analysis that subjects developed in the conversation-interview. For analysis are drawn dimensions and categories derived from systems theory of Luhmann. The elements considered in the process of construction are the territory, social stratification, discrimination, and family membership, as

constituent ethnic groups. Which respond to the logic of *Social Integration / Integration Systemic* to thereby determine the identity communication that teens have mapuche in Santiago. A Social Integration (mapuche) legislation designates coordination processes in situations of co-presence. A Systemic Integration (no mapuche) addresses ways of coordinating distant in space and time.

Key words: mapuche identity, teens, semantics, social integration, systemic integration.

Introducción

La identidad étnica se constituye como una temática compleja de abordar en términos de definición y, por lo tanto, de su gestión dentro de las ciencias sociales. El contexto de sociedad moderna ha definido la intensidad de la crisis de sentido, lo que origina, o al menos, es una de las causas del interés por el estudio de las identidades culturales, las cuales se han incrementado notoriamente en las últimas décadas (Martín Barbero 2000). Plantear la temática de identidad étnica no es una propuesta de fácil acceso, pues se trata de constructos sociales, culturales y cognitivos dinámicos que pueden estar basados en diversos criterios de clasificación, dependiendo de los enfoques y paradigmas adoptados. Las contribuciones han sido numerosas, a partir en mayor medida de la Antropología y también por la Sociología.

A modo de ejemplo podemos señalar los trabajos de Erickson, Mead, Garfinkel y Tajfel. El primero plantea que la identidad social, desde un punto de vista evolutivo, es el resultado del proceso de interacción del sujeto con su ambiente, donde es posible distinguir una serie de etapas de

desarrollo (Erickson 1974). Mead ([1934] 1972), por su parte, distingue tres instancias forjadoras de la identidad. El “uno mismo”, es la asociación entre el “mí” que realiza la integración de normas sociales, y el “yo” que realiza acciones espontáneas. Es en el proceso de toma de rol, que el sujeto ejercita una capacidad de ponerse en el lugar de otro y de actuar hacia sí mismo desde esa posición, y a través de él tienen lugar la socialización y la interiorización de normas, dando como resultado la formación de la propia identidad. Desde la etnometodología, Garfinkel ([1967] 2006) establece que la identidad es construida en la interacción cotidiana, a la vez que es un recurso de construcción de dicha interacción. Desde la psicología social, Tajfel y Turner (1986) plantean que la identidad es un proceso social y colectivo; la formación de identidad es el resultado de una serie de procesos psicológicos que sirven para distinguir y simplificar el mundo social complejo. En este marco, el objetivo central que persigue este estudio es contribuir en el esclarecimiento de factores que intervienen en la conformación de la identidad étnica en adolescentes mapuche urbanos de la ciudad de Santiago, a partir de una mirada basada en la teoría de Niklas Luhmann (1998, 2002).

Mirada sistémica al concepto de identidad: ¿qué nos ofrece la Teoría de Sistemas?

Para poder comprender y, probablemente, gestionar la identidad étnica de manera de sintetizar el conjunto de aproximaciones y estrategias teóricas, es posible distinguir dos conceptos centrales sobre los que se basa esta investigación: individuo/relaciones. En estos dos ejes la identidad puede apreciarse como un conjunto organizado de patrones culturales

estáticos o ser parte del intercambio comercial de la sociedad. Esto explicaría que es posible buscar la identidad en los individuos o en grupos sociales de una región, donde se puede, además, establecer elementos culturales provenientes del pasado, o construirlos fuertemente en el mercado. Lo anterior permitiría comprender cuatro posibles estrategias de comprensión de la identidad:

- a. Definir la identidad positivando relaciones en el mercado.
- b. Definir la identidad según las preferencias de los individuos.
- c. Definir la identidad seleccionando patrones culturales provenientes de un pasado cultural, delimitado en uno o más grupos culturales específicos.
- d. Definir la identidad según presencia o ausencia de patrones culturales en individuos.

La primera estrategia dice relación con la selección de objetos, sujetos y mensajes que, funcionando en el mercado, pueden representar lo propio como artefacto que circula en él. Si se reduce así la identidad, se identifican objetos de mercado, imágenes corporativas o denominaciones de origen. La segunda estrategia se vincula con las elecciones racionales de los individuos, así es posible tener tantas identidades como individuos existen, por lo que se trataría siempre de una elección individual. En la tercera estrategia las relaciones interculturales sirven como mecanismo para la construcción de la identidad. En la cuarta estrategia, la identidad se reduce a prototipos ideales fuera de la historia y, por lo tanto, sólo sería posible construir una identidad parcial.

Aportes de la Teoría de Sistemas sobre Identidad

La teoría de sistemas es un “esquema de observaciones que proporciona un conjunto de diferencias para poder llegar a observaciones acertadas” (Izuzquiza 1990: 27). Lo que nos sugiere esta teoría es un avance desde las identidades individuales a las identidades grupales, que dicen relación con coordinaciones a nivel microsociales que responden a la dialéctica *individuo/sociedad*, lo que daría cuenta de cómo el individuo se desliza hacia la sociedad y cómo es parte de ella de manera profunda. Fenomenológicamente, las operaciones se reconocen a partir de la distinción *particular/general*, y no como se indica habitualmente: *individual/general*. Esto se explica en la medida en que lo individual es un elemento no asimilable, no subsumible por aquello que constituye un orden general. Allí radica lo individual. Lo particular, lo singular es, en cambio, siempre el elemento de un orden o el caso de una regla, disponible y dominable como tipo, por tanto, no individual, en tanto que indistinguible. Se concluye así que, desde lo particular o singular, no pueden esperarse cambios de lo general. Lo individual, a diferencia de lo particular, es un elemento que no se deja “alcanzar” por el todo. De esta forma se establece, además, que los individuos no son deducibles a partir de un concepto, estructura, código u ordenamiento social. Los individuos son los que producen o generan el concepto de dicha totalidad, de la que sí son sus elementos. La referencia a la totalidad y su significado no radicaría más, entonces, en la conciencia de los individuos, quienes de manera propia y especial internalizan lo universal y a través de sus actos lo restituyen a lo general.

Como se dijo, el soporte básico en la distinción “particular” es lo individual, de manera que la dialéctica *particular/general* queda sujeta en términos sociales a la distinción privado/público, y a la construcción de biografías individuales insertas en un proceso de incertidumbre sin fin y cada vez mayor. Por una parte, la distinción privado/público se remite a la capacidad del individuo de sustraerse y resguardarse de la penetración de lo privado y lo público. Por otra parte, la construcción de biografías se asocia a los clásicos procesos de construcción de identidades por mecanismos socializatorios¹. De esta forma, la distinción privado/público ha sido tratada en un sentido psicoanalítico, es decir, interrogándose por la capacidad o no de formación de un Yo en equilibrio entre los impulsos personales y los niveles de satisfacción de los cuales la sociedad puede disponer o no, y sobre todo en atención a qué niveles de igualdad. Si se opone identidad individual/ identidad social, la primera tiene que ver con la particularidad del individuo, mientras que la segunda conecta con estructuras normativas. Aunque el individuo nunca logra satisfacer las normas a plenitud, se esfuerza por una “normalidad”. Al mismo tiempo, el esfuerzo del individuo radica en presentarse como “especial” y, a su vez, compartir con el resto expectativas y símbolos.

Integración Social / Integración Sistémica

En la actual sociedad moderna los mecanismos tradicionales de integración social y regulación

se encontrarían en crisis y su intensidad dependería de contextos específicos. A raíz de esto la sociología se hizo cargo de los procesos de distinción social/integración sistémica, que respondería según cada postura teórica a múltiples diferenciaciones que atraviesan toda construcción de una ciencia de la sociedad: coordinación/integración, sistema-estructura/integración normativa, ancladas en distinciones como: actor/estructura, sujeto/contexto, individuo/sociedad.

Lo social, fundamento básico de un orden superior, existe no por la proximidad de los individuos, o por una supuesta calidez entre ellos, o porque comparten demasiado en común, sino por la evidencia empírica de expectativas discrepantes y divergentes que, ante la evidencia de la imposibilidad de la autosuficiencia, provocan la sociabilidad más elemental. Surgen desde allí los imperativos de coordinación, generando coordinaciones sociales para resolver problemas de satisfacción de necesidades. Por lo tanto, las acciones sociales se objetivan en símbolos y estructuras sólidas, que influyen en las mismas acciones sociales (*autopoiesis*) que producen un proceso infinito y recursivo de desarrollo.

En esta línea, la INTEGRACIÓN SOCIAL normativa designa procesos de coordinación en situaciones de co-presencia, mientras que la INTEGRACIÓN SISTÉMICA se dirige a formas de coordinación distanciadas en el espacio y en el tiempo. Aun así, no todas las relaciones sociales intencionales dicen relación con un consenso moral-simbólico, y no todas las acciones de este carácter logran efectivamente coordinarse; esto explica por qué la sociedad ha instituido en su evolución sistemas más abstractos, desacoplados de la co-presencia:

¹ Escuela, trabajo, familia, etc., precisamente en crisis respecto de sus capacidades de otorgar identidades reflexivas para un adecuado procesamiento de la complejidad social alcanzada y también fuente de malestares.

política, derecho, ciencia, economía. Además, deja de manifiesto que existan dos sociologías: una interesada más en el análisis del actor, otra en los contextos sistémicos.

En este sentido, lo que la Sociología registra, es cómo, en términos históricos, el proceso de la modernidad ha generado dos claras formas de diferenciación e integración:

-La diferenciación inevitable de los colectivos generadores de identidad social y de universos simbólicamente compartidos que ha hecho disminuir el consenso valórico-cultural.

-La diferenciación de esferas sociales especializadas en funciones altamente especificadas.

De esta forma, se responde la pregunta respecto de cómo abordar el concepto de identidad en la teoría de sistemas. Se parte del supuesto de que existen identidades diferenciadas a muy distintos niveles de abstracción, como resultado de la gradiente de complejidad alcanzada por la sociedad moderna. La identidad, por lo tanto, se ve entrelazada con las estructuras normativas de la sociedad, pero no se reduce a ellas.

La crisis de racionalidad que posee la sociedad moderna implica la pretensión de generar una identidad social –abarcante-, ya sea desde el derecho, la política o la moral². Esto se explica por: a) las expansiones sistémicas sin control de sus externalidades; b) la deficiencia de los sistemas en la percepción de aquello que

no forma parte de los requerimientos para su existencia; c) el surgimiento de tiempos sistémicos distintos que dificultan cualquier intento de coordinación, y; d) la presión por la toma de decisiones sin criterios que garanticen logros previsibles, con la correspondiente pérdida de confianza en los mecanismos de control, especialmente por el surgimiento de riesgos dependientes del desarrollo científico-tecnológico y económico. Es imposible, por lo tanto, que se genere un sistema de racionalidad general, de tal forma de trascender hacia racionalidades particulares.

La integración social ocurre por *indiferencia* entre los sistemas y no por una consistencia normativa, valórica o cultural. Esta indiferencia de los sistemas funcionales sirve como requisito indispensable para poder realizar su función de manera exclusiva y ofrecer sus prestaciones intersistémicas. El momento integrador radicaría en la recíproca dependencia de los subsistemas a través de sus prestaciones. Se aprecia cómo el principio de la diferenciación funcional asume el estatus de un criterio evaluativo, en tanto la diferenciación funcional de ser insuficiente no aseguraría las prestaciones requeridas por los respectivos sistemas. El gran desafío para esta visión teórica radicaría, entonces, en cómo la sociedad puede o no garantizar una exitosa diferenciación funcional. La crisis de racionalidad afecta a la forma de concebir al derecho como instrumento de integración social.

Todos los órdenes emergentes derivados de su clausura operacional son altamente deficitarios respecto de lo que ocurre en sus entornos. En la sociedad moderna la horizontalidad de los sistemas funcionales, sin que a ninguno pueda atribuírsele primacía por sobre otros,

² Respecto del contexto específico, lo abordaremos a partir de la caracterización de modernidad periférica inducida, que se caracteriza por un predominio de la política para incitar procesos de modernización y respaldadas por una semántica de la identidad.

hace que esté imposibilitada la viabilidad de un metacódigo y, por ende, de un metasistema capaz de reintegrar a los diferentes sistemas funcionales desde la perspectiva clásica. Lo que va quedando en estos mecanismos son los acoplamientos estructurales. El desafío que se le presenta a la Teoría de Sistemas es cómo intervenir sin alterar los modos de producción de los sistemas. Wilke y Teubner (1997) reconocen que es la misma diferenciación funcional la que sabotea las posibilidades de generar una coordinación generalizada a partir de un determinado sistema, como también son fuertemente erosionadas las posibilidades de producir una identidad social abarcante, omnipresente por relación a un vínculo normativo esencial. Lo que resulta es que esta misma situación estructural es la que genera una mayor demanda de regulación social e identidad social. Empíricamente, la sociedad no renuncia a buscar mecanismos de coordinación intersistémica y, de manera no menor, de integración simbólica.

La solución según Taubner y Willke implica atender el concepto de racionalidad sistémica, concebido en dirección a una empatía y autolimitación sistémica. Para enfrentar el desafío planteado es preponderante la dialéctica *código/programa*, con el objetivo de transformar al sistema regulador en torno del sistema a regular, de tal manera que el sistema regulado genere a partir de la observación de su entorno

informaciones y significados que conduzcan a un cambio de la organización estructural de su modo de operar en un sentido determinado.

La diferencia sustancial devenida, ya clásica para tematizar las diferencias entre las modernidades centrales y periféricas, dice relación con lo siguiente: por una parte, mientras que en las modernidades centrales o centros de la modernidad los problemas sociales son de segundo orden, es decir, es el rendimiento alcanzado por los diferentes sistemas -a causa de la diferenciación funcional- lo que provoca el conflicto social, en las sociedades de las modernidades periféricas dichos problemas ocurrirían precisamente por la insuficiente diferenciación. Por otra parte, el hecho de no acceder a la observación de segundo orden, en tanto no asume el teorema de la contingencia como lo constitutivo de lo social y la correspondiente policentralidad, implica una reducción, en el mejor de los casos, a un asesoramiento de políticas que, no obstante, tiene sus aciertos y puede llegar a generar ciertas contribuciones.

Categorías construidas a partir de la Teoría de sistemas y conceptos vinculantes a la identidad

Para operacionalizar el análisis, se dio paso a la construcción de la siguiente matriz:

Dimensión	Categoría Integración Social	Categoría Integración Sistémica
<i>Territorio</i>	Sur	Santiago (Norte)
<i>Estratificación Social</i>	No Instrumental	Instrumental
<i>Discriminación</i>	No Perjuicio	Perjuicio

<i>Membresía</i>	Participación Social	Participación Sistémica
<i>Familia</i>	Integradora Social	Integradora Sistémica

De manera de mantener la identidad de los entrevistados en reserva, se nivelaron sus verdaderos nombres a nombres ficticios

originarios del mapudungun. De esta forma, las entrevistas y los entrevistados quedaron de la siguiente manera:

Entrevista	Nombre	Significado
1	Nahuel	Puma (Tigre)
2	Relmu	Arcoiris
3	Leftraru	Ave Veloz
4	Antumanque	Cóndor del Sur
5	Hualpen	Mira a tu alrededor
6	Allen	Árbol Antiquo
7	Lig Koiam	Raíz Blanca
8	Melivilu	Cuatro Culebras
9	Calfucura	Piedra Azul
10	Liucura	Piedra Transparente/Blanco Intenso
11	Lemunao	Tigre de la selva
12	Antu	Sol
13	Leufu	Río
14	Manque	Cóndor
15	Calfumil	Azul Brillante

Contenido temático de las entrevistas

Los temas levantados por los propios entrevistados surgen a partir de la conversación, del cómo sienten y viven su identidad étnica mapuche. Éstos se ordenaron y posicionaron de

acuerdo a las dimensiones establecidas como elementos vinculantes al posicionamiento étnico mapuche. Así, todos los temas tratados en las entrevistas quedaron de la siguiente manera: territorio, estratificación social, discriminación, membresía y familia. De este modo, se

ordenaron las respectivas intervenciones, como se mostrará a continuación.

Dimensiones

TERRITORIO: se refiere al espacio físico que el sujeto reconoce como medio de desenvolvimiento social.

-SUR: en esta categoría se registran temas vinculados al territorio sureño (Temuco y alrededores), al campo o la ruralidad, que los sujetos nombran al referirse a familiares que viven en estas localidades y dan cuenta de sus recuerdos sobre los viajes que realizaron cuando las conocieron. También emerge esta categoría cuando los/as entrevistados posicionan explícitamente el lugar físico con que refieren lo mapuche. De esta manera, al mencionar el “sur” se entiende que los sujetos vinculan este espacio como original y perteneciente propiamente a lo mapuche, es decir, como matriz de la autenticidad étnica. Esto se ejemplifica en los siguientes fragmentos:

Relación familia-sur:

-Calfumil: Mi abuelito no comentaba mucho... es que igual son viejitos ya, entonces como que no salen mucho, pero mis tíos me han contado, mis tíos son buenos pa' salir a los *nguillatún*.

Viaje al sur:

-Manque: Eh..., lo que más me mar::: me gustó fue cuando fui a la casa de la hermana de mi abuelita porque, bueno, porque hace mucho tiempo que no iba y como me tiene mucho cariño a mi igual fue como muy bonito ir a verla nuevamente. Eh... también me::: me gustó lo que dije anteriormente, me gustó Temuco que está muy simbólico con los mapuche.

-SANTIAGO (Norte): en esta categoría se registran temas referidos al territorio en que se desenvuelven los sujetos, a saber, la ciudad de Santiago. A partir de estas alusiones se visualiza el posicionamiento étnico mapuche en los siguientes ejemplos:

Adaptación al nuevo contexto:

-Relmu: porque acá en Santiago conviven demasiadas cosas pero ya a veces como también hay rechazo también hay más aceptación de parte de la gente y de::: sobretodo de los jóvenes que apoyan eh (.) o están apoyando la causa del pueblo mapuche (.) Además (.) Bueno ser mapuche acá igual es difícil porque también hay gente pesada.

Dificultad para mantener las costumbres:

-Calfucura: ya en estos últimos tiempos ya es difícil ir pa'l sur poh, o sea, yo después de que termine de estudiar me pongo a trabajar casi al tiro poh, o sea si voy, voy una semana, dos semanas a lo más, entonces ya después me imagino que cuando termine de estudiar va a ser más complicado todavía poh ¿cachai?

Cuando los sujetos hablan de “Santiago” se entiende que el territorio en el cual ellos se desenvuelven es una construcción permeable dentro de un contexto social moderno, o sea, en base al cual ocurren las relaciones sistémicas funcionalmente diferenciadas. La capital se constituye, por tanto, como oponente natural a la relación de vínculo social que trae consigo la presencia del “sur”.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL: da cuenta de referencias correspondientes a una determinada condición socioeconómica y su relación con el acceso a ciertas oportunidades sociales.

-**NO INSTRUMENTAL**: en esta categoría las condiciones socio-económicas no tienen una relación directa con la definición de lo mapuche, sino que predomina la relación con la etnia sin que se establezca algún beneficio instrumental. Por ejemplo:

Proyección de la cultura:

-Melivilu: me gustaría más adelante pero ahora por mi tiempo... por el trabajo no he podido meterme en lo que es una organización pero sí me gustaría como meterme más para después incentivar a::: si es que tengo hijos, incentivar a mi familia para que sigan la cultura.

Mirada sobre la recuperación de tierras:

-Antu: mi papá me dice que los entrecomillas ricos lo::: le están quitando las tierras a los mapuche eso, y yo encuentro que eso está medio, está mal porque en sí toda la tierra, toda la tierra de Chile, todo el terreno del sur yo encuentro que es de lo mapuche porque ellos fueron los que originaron ahí la raza y que se lo vengán a quitar así por falta de conocimiento porque no son tan cultos por allá por el sur como que la vida no es::: es más trabajo que educación.

- **INSTRUMENTAL**: en esta categoría coinciden temas que asocian la definición identitaria al acceso a ciertas oportunidades sociales tales como becas, subvenciones, etc., que otorga el Estado de Chile por el hecho de ser mapuche, por lo que constituirse como tal implica una semántica instrumental. Es así como la posición identitaria se establece a través de un beneficio que los sujetos obtienen u obtendrán. Por ejemplo:

Beneficios de ser mapuche:

- Lig Koiam: yo igual tengo hartas posibilidades porque::: de tener::: por el hecho de ser ... de tener

un apellido mapuche, tener hartas posibilidades de becas y de::: °como se llama° de proyectarme aquí::: por el sólo hecho de tener nombre mapuche o sea el apellido, eso.

-Lemunao: Si, si especialmente te ayuda más en estudio si porque uno teniendo el apellido mapuche ahora saco la beca indígena poh, eso... con teniendo buenas notas uno tiene esa posibilidad de tener esa beca y seguir estudiando poh y no perder el estudio y seguir con la beca.

DISCRIMINACIÓN: esta dimensión abarca referencias a perjuicios y situaciones de segregación de diverso grado, que pueden desembocar, incluso, en menciones sobre persecución y criminalización.

-**NO PERJUICIO**: en esta categoría no existe discriminación explícita, más bien apunta a valores positivos constitutivos del posicionamiento mapuche. Por ejemplo:

Relación con otros jóvenes mapuche:

-Nahuel: con apellido mapuche, entonces con ellos me entiendo más, me explayo más con ellos, nos entendemos más, nos contamos más cosas acerca de los mapuche, entonces uno (.) de repente me cuentan que quieren formar parte, yo los ayudo ahí estamos nosotros con los amigos ahí (.) entonces bueno, siempre hay confianza.

Sobresalir del resto:

-Antumanque: yo me siento orgulloso por ser mapuche, yo creo que podría::: yo siento como que sobresalgo entre las otras personas. Me gusta ser mapuche. No me siento común.

-**PERJUICIO**: categoría de carácter discriminatorio. Establece temas referidos a situaciones descritas por los sujetos en cuanto al perjuicio moral, físico o de cualquier otro tipo

por parte de otras personas o del Estado chileno por el hecho de ser mapuche. Por ejemplo:

Discriminación a familiares:

Leftraru: Eh::: un episodio desagradable que me ha tocado vivir, bueno (.) fue hace algunas semanas atrás; que estábamos en X supermercado, y un joven ya ::: si un joven, le dijo a mi papá: "indio tal por cual", siendo que también es un ignorante, ya que nosotros no somos indios, que ellos son de otros países, nosotros somos mapuche y deben respetarnos como tales, e igual somos (.) para mí no (.) me da lo mismo, de verdad así, pero yo creo que son unos ignorantes solamente por no saber realmente lo que es ser mapuche y qué hacen y cómo viven, y no somos tan anormales como ellos, somos personas igual.

Discriminación padecida por el sujeto:

-Lemunao: Si, eh::: primero; no es fácil porque cuando chico uno lo discriminan por el apellido especialmente, pero ya con la edad, uno va creciendo se va acostumbrando a la:::, a lo::: a veces a los rechazos o a la amistad igual, a diferentes cosas.

La referencia discriminatoria que los sujetos hacen es la que han vivido ellos o sus pares al momento de probar la integración sistémica, es decir, la integración que no es solamente la elemental, sino en la que convergen múltiples direcciones de los distintos sistemas. Si bien es cierto existe una co-presencialidad, el hecho constituye un nivel más abstracto de relación.

MEMBRESÍA: se vincula a la participación y adscripción a grupos u organizaciones mapuche de diverso carácter (recreativo, cultural, político, etc.).

-PARTICIPACIÓN SOCIAL: se relaciona a la participación del sujeto en organizaciones

mapuche, en donde realicen celebraciones (*we tripantu*, *niguillatúnes*³, entre otras), se rememoren costumbres u otras prácticas festivas de manera de crear un sentido de pertenencia a su comunidad. Por ejemplo:

Celebraciones tradicionales mapuche:

-Leftraru: Sí, yo participo siempre, hace dos semanas, tres semanas me parece, que celebramos, el *We Tripantu*, estuvimos ahí, celebrando con la machi, con mis primos bailando, haciendo lo que conlleva eso.

Celebraciones tradicionales en familia:

-Relmu: entonces, bueno aquí, se vinieron ellos dos de allá poh, acá estamos más alejados, a veces vamos, bueno, vamos no se poh (.), bueno este año no fuimos, pero el año pasado fuimos al *We Tripantu* ¿cachai? entonces, igual todo (.), mi primo sabe, me enseña, igual yo estoy estudiando, me gusta lo que hago, entonces igual estoy aprendiendo harto poh.

De esta forma, la participación social se condice con la membresía a organizaciones, comunidades mapuche en donde comparten lazos, vínculos personales de co-presencia, propios de la identidad étnica mapuche, que le resultan comunes a los sujetos.

-PARTICIPACIÓN SISTÉMICA: sucede cuando el sujeto se involucra en actividades no ligadas a lo mapuche, que dicen relación con otro origen. Por lo tanto, se considera la no participación en organizaciones mapuche, o bien, que dicha participación sea parte de un cumplimiento u obligación en base a

³ *We Tripantu*: conocido ordinariamente como el año nuevo mapuche, celebración en base al cambio del solsticio. *Nguillatún*: ceremonia rogativa mapuche.

un determinado sistema funcional, que no dice relación con un mecanismo que sirva de constituyente étnico en la vida diaria del individuo. Por ejemplo:

Celebraciones mapuche en el colegio:

-Antumanque: [Cuando] chico una vez fui allá, fui a Valdivia yo, en Calafquén donde se juntan, sacrifican un cordero y ahí participé una vez y aquí en el colegio también animé un, un, animé un *We Tripantu* que hicieron allá.

Tendencia cultural rap:

- Allen: Al Hip-Hop sí, el Hip-Hop de repente:: es que yo encuentro que todo tiene ritmo, todo en la vida tiene ritmo, o sea yo mi ritmo lo reflejo en el:: haciendo pistas, ahí está mi ritmo, si no en otro lado escuchando música que uno la baja por internet o en cualquier lado y eso.

La participación sistémica se desarrolla en base al cumplimiento o deber de ser miembro del sistema educativo, por ejemplo, aunque dicha celebración sea auténtica de la definición mapuche está supeditada a una integración de naturaleza distinta. También puede darse que el individuo no se adscriba a una organización propiamente tal, pero busque elementos comunes en tendencias no mapuche, como sucede en el caso de la música.

FAMILIA: esta dimensión da cuenta de la importancia del núcleo familiar y sus respectivas relaciones con padres, abuelos u otros parientes, y su relación con la membresía e identidad mapuche.

-INTEGRADORA SOCIAL: una familia integradora social es aquella en donde las relaciones familiares o con pares determina una

vinculación directa relación con la adscripción y definición identitaria mapuche, por ejemplo:

Orgullo por el apellido:

- Nahuel: Claaaaro, en todo sentido, me gusta, soy feliz como soy, con mi apellido, con mi mamá, con vecinos mapuche siempre feliz, cien por ciento feliz.

Orgullo por la pertenencia al pueblo:

-Calfumil: Para mí igual es un orgullo ser mapuche, tener::: ser de allá del sure como le dicen (sonríe). Ehh::: mi experiencia aquí ha sido igual buena, porque así::: o sea los mismos profesores me dicen: "ah, soi mapuche" y yo con orgullo les digo que "sí, soy Mapuche" y me dicen: "ah, que bueno yo igual", entonces como que nos hemos encontrado hartos::: hartas personas que son del sur así y tienen apellido mapuche y nos hemos llevado bien, he conocido a varias personas que tienen apellido mapuche.

La familia de esta manera condiciona el orgullo de pertenencia, que los sujetos desarrollaron de diferentes formas mediante el apellido, la raza, el pueblo, la sangre, entre otras, que tienen como matriz el núcleo familiar como elemento identitario potente.

INTEGRADORA SISTÉMICA: esta categoría dice relación con temas que escapan de la condición mapuche y se orientan hacia tópicos no vinculantes a la familia como matriz de identidad. Recupera, más bien, vivencias cotidianas de los adolescentes insertos en una sociedad funcionalmente diferenciada y altamente especializada. Por ejemplo:

-Vida diaria:

-Calfumil: Es que de repente no se ha dado la ocasión, de repente estoy muy ocupado de repente, entonces

yo creo que por eso, porque mis mismos papis no me dejan porque igual hace tiempo ya que:: [...].

Cambio en la visión de vida:

- Hualpén: Antes:: antes no veía así como:: andaba desconectado de todo pensaba así: “mi, mi, mi::” así nada más, después así como viviendo la vida así en la calle, vi no sé poh, cosas que me llamaron la atención, injusticias, robos así, cosas así, en el ambiente ese:: eso me hizo pensar no sñe poh, no merecían:: que el mundo es una mierda así, simplemente eso.

En esta categoría se establecen opiniones que los sujetos posicionan de acuerdo a la vivencia en una sociedad moderna, que dista y se diferencia de la visión que pueda tener la familia como constitutiva de la mirada propia respecto a la construcción identitaria.

Peso relativo por categoría

A continuación se presenta un gráfico que sintetiza por categorías el peso relativo de éstas en la definición identitaria:



El gráfico muestra la distribución de las categorías con respecto a los elementos identitarios mapuche, es decir, las cuatro dimensiones que se analizaron en base a las entrevistas precedentes. En la dimensión Territorio, la categoría Sur se posiciona por sobre Santiago (Norte). En la dimensión Estratificación

Social se aprecia la menor distancia entre los puntos, esto explica que si bien existe una tendencia hacia la categoría instrumental, la diferencia con la categoría No Instrumental no es considerable. Como contraste, se ubica la dimensión Discriminación en donde la diferencia en los porcentajes es notoria, ésta es

la dimensión que mayor peso relativo posee, a partir de lo cual la categoría Perjuicio está por sobre la categoría No Perjuicio. En la dimensión Membresía, la categoría Participación Social se ubica por sobre la categoría Participación Sistémica. La segunda gran diferencia entre categorías se establece en la dimensión Familia, donde la categoría Integración Social se ubica por sobre la Integración Sistémica. En relación a estas distinciones se profundizan algunos aspectos analíticos relevantes.

Importancia analítica

a) Uno de los temas que aparece de manera prominente, a distintos niveles y en conexión a distintos temas, es la discriminación que, no obstante, deviene en el reconocimiento del orgullo mapuche. Ésta se visualiza de manera estable desde el inicio de las entrevistas, aunque con una característica particular: en principio, se trata de una segregación solapada, es decir, se da cuenta de actitudes discriminatorias que no son reconocidas como tales, sino hasta el desenlace de la conversación. Esta dimensión es enfrentada por cada entrevistado de manera diferenciada; algunos no la disimulan sino que la muestran abiertamente, otros se sienten dolidos, a algunos les resulta indiferentes. Asimismo, la discriminación también genera respuestas diferenciadas; algunos la canalizan por medio de su participación en algún grupo cultural, ya sea de origen mapuche o externo, otros pretenden derribar la discriminación a partir de las aspiraciones que se trazan para su vida profesional.

b) En cuanto a la dimensión de membresía, los últimos entrevistados son quienes más directamente relacionan su adscripción al

ámbito escolar, a lo que asocian su futuro o aspiraciones profesionales como mecanismo de proyección identitaria. La participación más o menos activa en organizaciones mapuche se evidencia ligada a dicho ámbito, dado que muchas de las actividades a las que se vincularon los entrevistados se viabilizaron a través de instancias propiciadas por el colegio o el liceo, aunque con un carácter más bien institucional. Pese a que la mayoría de los entrevistados declaró no ser miembro de otras organizaciones en la actualidad, producto de las exigencias de vida que impone desenvolverse en la ciudad de Santiago, las experiencias de participación pasadas –varias de ellas de carácter no mapuche ligadas al ocio o la entretención- son recordadas con cariño y nostalgia, a la vez que se reconoce la influencia de dichas actividades en la construcción de identidad.

c) En conexión a las finalidades adscriptivas, a modo de indagar en torno al posicionamiento político, los entrevistados son consultados por su punto de vista en cuanto a la recuperación de tierras en el sur y la relación del pueblo mapuche con el estado chileno. Éste tiene un sentido crítico y se funda en una percepción del poder como organismo represivo.

d) En cuanto a la importancia que se le asigna a la relación con el grupo familiar, ésta se asocia, por un lado, con la incidencia que dicho núcleo tiene en facilitar, o no, la participación de los/as hijos en organizaciones mapuche. Éstas permiten un horizonte de integración marcado por la celebración de ritos y tradiciones, lo que determina la definición identitaria en función del posicionamiento familiar, y la proyección que, desde esta base, se realiza sobre el sujeto y su relación con la cultura y su legado hacia futuras generaciones. Estas relaciones fundamentan su

orgullo en varias direcciones expuestas por los propios entrevistados, algunos lo conectan con la raza, el pueblo, la sangre, la etnia, el apellido, etc., dejando ver en más de una oportunidad que el verdadero chileno es mapuche porque es originario de esta tierra, por lo que debemos también distinguir este último aspecto, el de pertenencia a la tierra. Por otro lado, la familia es clave para orientar la realización profesional en términos de metas y redes de apoyo para solventarlas, así como la oportunidad que esto representa para convertirse también en un soporte económico con posterioridad.

e) Finalmente, los entrevistados reconocen una conexión identitaria a partir de su condición juvenil. Al ser consultados sobre qué tema les parece interesante destacar como corolario de la conversación, la mayoría declara sentimientos o significados vinculados al hecho de ser jóvenes mapuche. Esto lo expresan por medio de consejos a sus pares tendientes a enfrentar la discriminación, así como un llamado a sentirse orgullosos de su origen étnico. Es interesante notar en este punto que los entrevistados no realizan una distinción de género asociada a la definición de identidad.

f) Entre los temas menos mencionados se encuentra la obtención de beneficios sociales ligada a la estratificación social instrumental y la relación con el sur vinculada al establecimiento del territorio o la diferencia campo-ciudad.

Consideraciones finales

Las categorías correspondientes a las dimensiones tratadas en el estudio se vincularon en dirección a una IDENTIDAD SOCIAL, es decir, una identidad mapuche. En una primera

observación se aprecia que el discurso de los sujetos se orienta hacia una IDENTIDAD SISTÉMICA, sin embargo, como se muestra en los resultados, la relación de los sujetos con su identidad está marcada sensiblemente por episodios, actos y vivencias que hacen prominente su carácter social, dado que éstos/as le otorgan un valor central a la hora de dialogar sobre su vida y, por ende, presentar su identidad personal y étnica.

La comunicación identitaria en los adolescentes mapuche de la ciudad de Santiago parte de una autodescripción de los actores, es decir, resalta la forma en que los propios jóvenes se ven a sí mismos y a sus pares. Al hacer comunicable esta experiencia, relevan elementos subsidiarios a la integración social si lo vemos desde un punto de vista cuantitativo. Sin embargo, conviene aclarar que dicha comunicación no ocurre de una manera “pura” para los mapuche urbanos. Esto se visualiza, por ejemplo, cuando centran sus posicionamientos políticos a partir de factores que no están directamente asociados a la identidad mapuche, sino extraídos de un contexto externo (no mapuche o urbano).

En este sentido, se hace posible señalar que estos adolescentes se mimetizan y se integran a un sistema amplio de relaciones, desde donde emergen elementos de perjuicio y discriminación. Pese a esta incorporación, aún permanecen rasgos identitarios constituyentes, como el uso de la lengua, el relato sobre antepasados, la pervivencia de rituales y costumbres, entre otros. De esta manera, podemos encontrar adolescentes que son parte del sistema educativo, jurídico y constitucional chileno, no obstante aquello, sienten y viven en la intimidad ligados a un seno interno que resguarda la identidad étnica mapuche. Parece

existir una lucha silenciosa entre la integración social y la integración sistémica; la constitución de lo netamente mapuche permite, a la larga, una comunicación hacia lo sistémico. En este sentido, el entorno del sistema social requiere, por tanto, de la integración sistémica, y viceversa; ambas se necesitan también como forma de definirse y diferenciarse. La integración sistémica tiene dentro de sus componentes esenciales esta integración social, la más rudimentaria, la más elemental, sin ella no hubiese sido posible su existencia o la alta diferenciación de sus códigos.

Podemos concluir, finalmente, que existe una hibridez entre estas identidades (social/sistémica), que yuxtapone la peculiaridad del individuo con la necesidad de cumplir con las expectativas que la sociedad moderna determina, entre lo particular de la persona y las estructuras normativas. Para ciertos casos, es una mezcla y para otros una lucha, que confronta el ser Mapuche, con ser un ciudadano chileno, de acuerdo a las normas económicas,

jurídicas y educativas correspondientes. Sin duda que este mecanismo de observación es resultado de la autodescripción de las comunicaciones, mecanismo que deriva de la teoría luhmanniana. Esta autodescripción permite observar la comunicación llevada a cabo por los individuos, a fin de dar cuenta de cómo las acciones sociales se objetivizan en símbolos y estructuras sólidas que influyen en las mismas acciones sociales, de una forma autopoiética. A partir de estas autodescripciones es que la definición identitaria puede ser explicada como un tránsito en las diferentes dimensiones por las que transitan los sujetos mapuche entrevistados. Las conclusiones que aquí se desprenden también son válidas para el autor de este estudio, ya que constituyen mecanismos para lograr en sí mismo su propio posicionamiento identitario, su posicionamiento como mapuche inserto en esta sociedad moderna, en relación a la manera en cómo observa las autodescripciones comunicadas por sus antepasados, y la forma en cómo prevé la comunicación de su propia autodescripción a su descendencia.

Bibliografía

Erikson, E. 1974. *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Paidós.

Garfinkel, H. [1967] 2006. *Estudios en etnometodología*. Barcelona: Antrophos Editorial.

Izuzquiza, I. 1990. *La sociedad sin hombres: Niklas Luhmann o la teoría como escándalo*. Barcelona: Antrophos Editorial.

Luhmann, N. 1998. *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Antrophos Editorial.

_____. 2002. *El derecho de la sociedad*. Barcelona: Antrophos Editorial.

Martín Barbero, J. M. 2000. "Nuevos mapas culturales de la integración y el desarrollo". *Capital social y cultura: Nuevos*

mapas culturales de la integración y el desarrollo. Kliksberg, B.; Tomassini, L. (Comps.). México D.F.: Fondo de Cultura Económica. 335-358.

Mead, G. H. [1934] 1972. *Espíritu, persona y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.

Tajfel, H.; Turner, J. C. 1986. "The social identity theory of intergroup behavior". *The social psychology of intergroup relations*. Worschel, S.; Austin, W. G. (Eds.). Chicago: Nelson. 7-24.

Teubner, G.; Willke, H. 1997. "Can Social Systems be Viewed as Autopoietic?". *LSE Complexity Study Group Meeting 3*, 18. En línea, disponible en: <http://bprc.warwick.ac.uk/lseg3.html>.